



## **DON ANTONIO GARRIGUES WALKER<sup>1</sup>**

Presidente de la Fundación Garrigues

Admiro las dos instituciones que preside Carlos Romero, la Asociación Católica de Propagandistas y la Fundación Universitaria San Pablo. Admiro al CEU desde hace mucho tiempo y he venido aquí muchas veces a hablar con alumnos y también a otro tipo de actos. Admiro a estas dos instituciones. Y por descontado que tienen siempre que hacer elogios, pero es que lo vengo demostrando, pues ya desde hace muchos años, que tengo por el CEU una especial admiración. El CEU fue el que puso en marcha por primera vez intentos de bilingüismo, que es el tema idiomático, y que es uno de los temas en donde los jóvenes tienen que empezar a ser mucho más exigentes de lo que son hasta ahora, porque el déficit idiomático en España es un déficit realmente cruel, es un déficit, además, muy negativo. Estamos en una época global, hay que tener mente global pero también hay que tener conocimientos idiomáticos. En muchos países europeos ya se empiezan a exigir, como mínimo, tres o cuatro idiomas. En España tenemos que dar ese salto porque en ese aspecto estamos realmente muy retrasados.

Me alegro del Congreso que se va a celebrar y me alegro de que el mundo católico aborde en ese Congreso todos los temas que va a abordar. Y todos los temas que va a abordar, lo que quiere decir es que va a hablar de lo que hay que hablar. Y que un país es moderno cuando habla de lo que hay que hablar. Porque en este país dedicamos una cantidad de horas realmente tremendas a hablar de lo que no hay que hablar. Es que nos pasamos horas y horas hablando de lo que no hay que hablar. Y el tema de la modernidad, el tema de los cambios, el tema de la imaginación, el tema de la innovación, es que todo ese tipo de temas tienen que estar en la mente actual.

Lo que no podemos es mirar la época actual de una forma negativa y temerosa. Es realmente una época compleja, llena de incertidumbres y de inquietudes por todos los sitios; eso está claro. Porque todo está cambiando y todo va a seguir cambiando. Todo, absolutamente todo. No solamente

---

<sup>1</sup> Transcrito por audición.

los cambios tecnológicos y científicos, los cambios sociológicos, los cambios en los medios de comunicación, en todo va a haber cambios. Entonces, una persona, y me refiero en este caso fundamentalmente a los alumnos, que no tenga la sensación de estar obligada a entender todos los cambios sin la menor resistencia a aceptarlos, no digo aceptarlos sin crítica y sin protesta o sin discrepancia, pero a aceptarlos, reconocer que esos cambios se están produciendo, no está bien educada para el tema que estamos viviendo.

Lo diré al principio y al final. En esta época tan compleja, en donde se habla de volatilidad, de incertidumbre, de ambigüedad y de complejidad, hay un camino seguro, que es el camino ético. No hay otra salida que el camino ético. Para avanzar por este tipo de dudas, hay que tener un sentimiento ético. Y el sentimiento ético es siempre muy difícil de definir. El otro día, en una reunión que tuve con un profesor de inglés, este lo simplificó diciendo: “he leído muchas declaraciones sobre lo que es ser ético, pero para mí la mejor es la siguiente: ‘ser ético es hacer lo que hay que hacer y no hacer lo que no hay que hacer’”. Y eso más o menos lo sabemos todos bastante bien. Y yo creo que tenía realmente toda la razón.

Vamos a hacer una descripción del mundo; merece la pena hacerlo porque hay una organización, en cualquiera de sus aparatos lo pueden tener, que se llama One Hundred ORG, Cien ORG, que hace un resumen de lo que es el mundo aplicando todas las estadísticas adecuadas pero reduciéndolas a un pueblo pequeño de cien habitantes; es decir, cogen toda la humanidad entera pero la reducen a un pueblo pequeño de cien habitantes. Lo que nos explica es qué pasaría en ese pueblo pequeño de cien habitantes. Pues pasaría que cincuenta serían hombres y cincuenta serían mujeres, dato significativo, porque hace poco había más mujeres que hombres; ahora hay tantos hombres como mujeres, lo cual no sé si es una buena noticia. Cincuenta vivirían en ciudades y 49 en el campo, es decir, tenemos que ser conscientes de que prácticamente la mitad de la humanidad sigue viviendo en el campo, aunque está aumentando el número de la gente que vive en ciudades; 26 tendrían entre uno y catorce años, sesenta de quince a 64 años, y ocho de 65 en adelante. Dato básico: en ese pueblo de cien habitantes que representa a la humanidad, sesenta serían asiáticos, es decir, la importancia del mundo asiático cara al futuro es decisiva, el eje asiático, que es un eje en el que España participa poco, es un eje importantísimo; quince africanos, hablaré luego del mundo africano; once europeos, muy pocos; nueve latinoamericanos y cinco norteamericanos. Europa y Norteamérica van a representar menos del 10 % de la población mundial. Lo digo para que lo tengamos en cuenta en cuanto a movimientos y tendencias. Y en eso, los estudiantes otra vez tendréis que

pensar que, por ejemplo, el hablar chino o el hablar japonés no es ningún problema a desechar. Yo creo que en estos momentos un chico joven que hable inglés, español y chino o japonés tiene un futuro bastante asegurado.

De esos cien habitantes, 36 serían cristianos [ininteligible]. Un dato que a mí me ha sorprendido pero que está ya confirmado, insisto que es una organización seria, que todos los años hace el mismo ejercicio de aplicación. ¿Qué hablarían en ese pueblo de cien habitantes? Doce hablarían chino, cinco inglés, cinco español, cinco árabe, tres indio, tres bengalí, tres portugués, dos ruso y 62 hablarían otros idiomas incluyendo el francés o el alemán, que solamente tendrían uno. Que se sepa que el español es el segundo idioma más hablado del mundo, comparable al inglés. Tiene más influencia y más poder el inglés, pero es el idioma más hablado del mundo; y el portugués lo hablarían tres. Lo digo porque yo acabo de venir ahora de Lisboa y de Oporto. En España realmente no hablamos portugués, damos por sentado que hablamos todos portugués y no hablamos ninguno. Yo creo además que no entendemos nada, porque nosotros decimos “Lisboa”, ellos dicen “Lisboa” y no se les entiende lo que quieren decir, pero es su idioma. Y el idioma portugués es un idioma importante, y sería bueno, porque todos los portugueses, prácticamente, no es que hablen “portuñol”, es que hablan español. Deberíamos dedicarle un poquito más de importancia al tema de Portugal. Portugal es Brasil, Portugal es Angola, que va a ser una potencia realmente significativa, Portugal es Macao, Portugal es un país más importante de lo que creemos.

48 de ese pueblo vivirían con menos de dos dólares, y uno de cada dos niños viviría en la pobreza. 75, aquí sí hay un aumento maravilloso, tendrían teléfono móvil, hay que ver el fenómeno del teléfono móvil, es que sin teléfono móvil no se existe, esa es la verdad, no hay existencia real. Una condición básica para existir es tener un móvil. Venía escuchando en la radio que como promedio lo manejamos unas 150 veces, y que hay personas que llegan a 800 veces; y yo creo, conociendo a mis nietos, que lo superan con gran posibilidad. Y 22 sólo un computador, que nadie crea que el computador está generalizado: 22 sólo tendrían un computador.

¿Cuáles son los signos de esta época? Los signos son que se está produciendo una revolución tecnológica y una revolución científica de la que no somos conscientes. Pero al mismo tiempo, no hay que mitificar los cambios tecnológicos y los cambios científicos. La humanidad ha vivido épocas de cambios tan importantes como estos. Por ejemplo, la imprenta es un cambio que generó la humanidad y que cambió a la humanidad tanto como lo pueda estar haciendo Internet. Y lo mismo pasa, por ejemplo, con la propia luz eléctrica. Es que la luz eléctrica cambia a la humanidad. Y lo mismo pasa también

con el avión, el avión cambia también las distancias. Y por tanto, los cambios siempre nos preocupan. Hay que ver los cambios científicos, ahora hablamos de los cambios científicos, de los cambios tecnológicos, en efecto todo es un problema muy serio. Pero la maravilla de todo esto es la resiliencia, la resistencia del ser humano. Cómo el ser humano, a pesar de todos los cambios, tiene algo permanente, algo esencial que tenemos que valorar y respetar. Un poema de amor del siglo XIII es igual que un poema de amor de este siglo, se dicen las mismas cosas, los sentimientos amorosos son los mismos, y los de odio también, y la envidia, y la codicia, y la bondad, y la maldad. El ser humano aguanta todo. Si alguien cree que Internet y estas cosas nos van a cambiar, no van a cambiar nada. Seguirá habiendo gente a la que le guste el fútbol –y mucho, además–, y que será capaz de renunciar a muchísimas cosas por ver un partido. Eso es ser humano.

Por eso digo que lo que tenemos que afrontar es el tema de los cambios, sabiendo que lo importante es el ser humano, que esa es la base de todo: el ser humano. Y por tanto, que defender la humanidad y defender los conceptos de humanidad es una obligación auténtica; es decir, tenemos que defender la humanidad. Porque en estos momentos, como todas las sociedades, presumimos de lo avanzados que estamos. Miren ustedes, tenemos todos un móvil, un computador, se habla de que puede haber un coche que se autoconduce... Todo, ¿no? Y dentro de 25 años habrá otra generación que nos mirará como a paletos, y dirá: “si esta gente tenía todavía que utilizar un aparato para hablar, si ahora ya se puede hablar directamente porque hay un sistema en el cerebro que nos da...”. En fin: sí, todo va a ir cambiando. Pero lo que no cambia es el ser humano. Y lo que no cambia es el concepto de lo ético. Lo que no cambia es que hay que hacer lo que hay que hacer, y no hacer lo que no hay que hacer. Eso no cambia. Y esa es la maravilla y el concepto del ser humano.

¿Problemas básicos de esta época? Muy simples: la persistencia, permítanme la palabra, puñetera, de una crisis económica que parece que no va a tener fin. Empieza a haber economistas que hablan de la próxima crisis ya, pero miren, si no hemos acabado ni siquiera esta...

¿Y por qué tenemos esa crisis? Porque están pasando cosas sorprendentes. Los países que iban a emerger, ustedes se acuerdan, por ejemplo, de Brasil, de China, de todos. Vamos, Brasil sobre todo iba a ser un país maravilloso, tenía todas las olimpiadas, todas las infraestructuras, todas las inversiones... Pues resulta que iba a crecer al 5 o 6% y está decreciendo a -1%. Problemas sociales absolutamente irresolubles, problemas de corrupción gravísimos. México, que iba a crecer también tremendamente, decrece. Ve-

nezuela, para qué contarles. Argentina, para qué contarles. Pero China también. China tenía que crecer al 8 o al 9%, después bajó al 7,5, ahora dicen que máximo 6,5, y hay mucha gente que dice que China no va a crecer más del 6%. Y eso está afectando a todo el mundo, como todos saben. Ha paralizado economías como la australiana y está paralizando economías como las latinoamericanas, puesto que era un comprador nato y ahora no compra. No compra.

Y combinada con esta idea de que los países emergentes no solamente no emergen sino que se sumergen, está la idea de que los países ricos, los países que tenían que crecer, no crecen. Venía escuchando también el dato del crecimiento en Europa. El crecimiento en Europa no va a llegar de promedio al 2%. Y que España sea el país que más crece de toda Europa realmente tiene algo... no encuentro el adjetivo... sorprendente quizás sería una palabra suave para decirlo. Es realmente maravilloso. Pero es que Europa no va a crecer. Es que Estados Unidos está teniendo problemas difíciles, está viviendo una época electoral, es un país más dinámico en general que todos, pero tampoco crece. Y claro, si los que tienen que crecer no crecen y los que tenían que emerger se sumergen, pues la situación, ¿para qué os voy a engañar?, muy buena, muy buena, no es. Saldremos, hemos salido de todas las crisis, el mundo no ha hecho otra cosa que vivir periodos de crisis y periodos de crecimiento. Y volveremos otra vez, como es lógico, a un periodo de crecimiento. ¿Habremos aprendido algo? No, no. Eso démoslo por descontado. No. ¿Por qué? Porque no. Sería un aburrimiento. Es decir, todo el tiempo creciendo, eso no hay quien lo soporte. Pero alguna lección deberíamos sacar. Yo creo que deberíamos crear algún equipo que pensara en ese tipo de temas.

Otro tema importante, típico de las épocas de crisis, es la desigualdad social creciente. El tema de desigualdad social en un país como Estados Unidos se ha convertido en el tema prioritario; no hay ningún otro tema que la desigualdad social. Ningún otro tema. No hay ni un solo día en donde no aparezcan artículos sobre la pavorosa desigualdad social cada vez más creciente. El dato ese famoso del 1% de los ricos, que tienen más que todos, es verdad. La desigualdad está creciendo sin parar y todos los filósofos, los sociólogos, los políticos tienen que hablar de este tema. Estados Unidos es el país en donde la desigualdad social está creciendo más. ¿Por qué? Porque en las épocas de crecimiento todos se benefician. En las épocas de no crecimiento, quienes se benefician son las clases mejor colocadas, las clases adineradas, las clases que tienen más información, las élites económicas y no económicas que tienen esa posibilidad. España tampoco es un ejemplo en desigualdad. España es uno de los países más desiguales dentro de Europa.

Y el tema de la desigualdad social no es puramente valorable en términos de que no es estético, es que es un problema que afecta a la sostenibilidad social porque, cuando la desigualdad se hace muy fuerte, genera inevitablemente unas sensaciones de inquietud social muy grandes.

Unido a eso está la corrección lentísima de la pobreza y de la miseria en el mundo. Se está mejorando, y todos los datos dicen: “se está mejorando, se está mejorando”. Pero, ¿cómo se está mejorando? En estos momentos, según los últimos datos, hay 1.200 millones de personas, la mayoría de ellos en el medio rural, que viven en la pobreza extrema; es decir, 1,25 dólares por día. Pero hay otro número muy superior que vive en lo que se llama “pobreza moderada”, que son dos dólares. Entre pobreza extrema y moderada, como hemos visto en el resumen, tenemos una humanidad poco contenta, poco satisfecha con la idea del futuro, poco satisfecha con la idea de que sus hijos van a vivir mejor.

En el tema de invierno demográfico, que algunos también llaman “suicidio demográfico”, decía que las sociedades no las liquida nadie, se liquidan ellas mismas; y un factor de liquidación de sociedades es el invierno demográfico. Ese es un tema que todo el mundo conoce y del que, estoy seguro, todos ustedes son conscientes, pero como no sabemos cuál es la solución –porque además no se sabe cuál es–, nadie quiere afrontarlo. Y es tan simple como lo siguiente: la longevidad está aumentando cada vez más y la natalidad está bajando cada vez más. Y eso lo sabemos, son datos estadísticos. La longevidad está aumentando cada vez más, véase en mi caso, la natalidad no crece. Hoy salía el dato, en ABC, de los países más longevos del mundo, y habrán visto que España es el segundo. En Japón viven, de promedio, lo cual a mí me tranquiliza mucho, 83,4 años, y en España estamos en 83,2. O sea, nos separan dos centésimas de Japón. Es el segundo país más longevo del mundo y, al mismo tiempo, es uno de los países de más baja natalidad. Para mantener la natalidad cada mujer tiene que tener 2,1 hijos –lo del 0,1 no sé qué significa, pero algo debe significar– y en España estamos en el 1,2. Y el hombre no puede tener hijos todavía. Ya veremos lo que pasa, pero todavía no puede tener hijos. Los tienen que tener las mujeres. Y las mujeres no están dispuestas a renunciar a una vida plena, a una carrera profesional, a una vida académica, o a una vida de trabajo, o a una vida empresarial; y algún día esta época será vilipendiada porque fue una época en donde todavía la mujer tenía que pagar un precio por tener hijos. Y si alguien cree que la mujer va a renunciar a eso, se equivoca. Corregir los índices de baja natalidad no es un proceso rápido, es un proceso lento, muy lento. Los países nórdicos ya han empezado con el tema. Habrán visto que en China, donde estaba prohibido

tener más de un hijo, por fin se ha levantado la norma para que puedan tener más de uno, porque se dan cuenta de que el tema les está llevando a una reducción demográfica tremenda.

Pero el problema es el envejecimiento. Es que una persona envejecida puede presumir de lo que quiera: “yo tengo mucha cultura, mucha experiencia...” –experiencia por cierto, que no vale para nada, porque como nosotros ya no pertenecemos a la sociedad digital, díganme ustedes lo que le explico a un nieto mío, es que no tengo ni idea de cómo empezar a explicarle algo—. Tengo experiencia, tengo esto, pero valer, valer, no vale para mucho. Pero, sobre todo, es que soy viejo, es que no tengo el tipo de audacia, de coraje, de vigor, de sentido del riesgo para afrontar los temas. Y un continente envejecido es un continente envejecido. Y Europa es un continente envejecido, pues el promedio europeo de hijos no llega al 1,4 y la longevidad también sigue creciendo, etc.

Soluciones. ¿Ustedes han oído a los partidos políticos afrontar este tema? No lo afrontarán porque nadie sabe qué hacer. Lo único que habría que hacer es generar las condiciones suficientes y las circunstancias necesarias para que la mujer pueda tener hijos sin que eso afecte en ninguna forma a la plenitud de su vida. Tendrán que desaparecer ciertos restos del machismo. En los países nórdicos, el hombre dedica a tareas domésticas el 70% de su tiempo, en un país como España se dice que es el 5%, pero hay mujeres que se ríen cuando se habla de este tema porque creen que no llegamos al 5% bajo ningún concepto.

Pero habrá que afrontar este tema. Europa tiene que afrontarlo. El dinamismo americano viene de que en América sí se mantiene el 2,1. ¿Por qué? Porque la migración es muy importante y muy poderosa. Tenemos que reconocer que la etnia hispana en Estados Unidos, en estos momentos, es la mayoritaria, mayor que la negra y, por tanto, cumple un papel decisivo, entre otros el mantener una población demográficamente viva y activa. Lo mantiene en el 2,1. Y entonces, cuando uno va a Estados Unidos, nota el dinamismo de la sociedad, ve como se mueve la sociedad; y cuando viene a Europa una nota la lentitud europea.

Esto del invierno demográfico o del “suicidio demográfico” es importantísimo. Tengan en cuenta que el otro día estuve en una reunión en Oxford, en donde se hablaba del tema de la longevidad, que es un tema que a mí me fascina por razones que pueden comprender, y el vicepresidente de General Electric, una persona seria e importante, dijo: “partan ustedes de la base de que los niños que nazcan hoy van a tener un promedio de vida de cien años. Los que nazcan hoy”. Y dijo: “no se sorprendan, porque en el último siglo he-

mos duplicado la edad". Y segundo: "cada año que pasen aumentará la expectativa de vida entre dos y tres meses; con lo cual, en muy pocas décadas, quizá incluso en una década, estemos hablando de un promedio de vida de 120 o 140 años". La gente dirá: "pero qué aburrimiento, 140 años". Recuerden ustedes, yo recuerdo muy bien cuando hace muy poco tiempo una persona de 50 años era vieja. Pero vieja de verdad.

Y eso no hay quien lo pare. Y Valentín Fuster lo aclara. ¿Por qué? Porque se ha metido ya la cultura física. Todo el mundo hace deporte, vigila sus dietas alimenticias y, sobre todo, los avances científicos en medicina son verdaderamente espectaculares; se van a eliminar prácticamente todo tipo de cánceres, se va a generar todo tipo de seguridad, se está creando ahora a nivel nanotecnológico un pequeño submarino que se incorpora a las arterias o a las venas, nunca sé si son arterias o venas, y va diciéndonos permanentemente cómo estamos, cómo está nuestra sangre, todo. Habrá que afrontar ese problema, habrá que afrontarlo. Por cierto, no sé si está en el Congreso el tema de la longevidad. Tenéis que meterlo de alguna forma y ver qué opina la gente.

Además, tenemos un desconocimiento sobre las cosas que pueden pasar, porque, como es lógico, los avances científicos y tecnológicos influyen, desde luego, y tienen aspectos positivos. Qué duda tiene que Internet tiene aspectos positivos, nadie lo puede negar. Pero es que no hay nada en el mundo que solamente tenga aspectos positivos, todo tiene aspectos positivos y negativos. ¿Vamos a eliminar Internet porque tiene aspectos negativos? No. No podemos y, además, no queremos. ¿Vamos a eliminar el coche porque hay accidentes todos los días? No. Hay que aceptar todo con sus aspectos positivos y negativos. Y lo mismo pasa con los aspectos científicos.

Los juristas, y hablo de los juristas de aquí, hemos creado una asociación para estudiar las limitaciones éticas y jurídicas que pueda haber en el tema de los avances científicos y tecnológicos porque, están afectando derechos humanos importantes, como es por ejemplo el derecho a la intimidad, y el derecho a la privacidad va a desaparecer. De hecho, poco a poco está desapareciendo. El otro día lo comentaba con un experto tecnológico y dijo: "pero qué más da, si a la gente ya no le importa su intimidad". Dije: "es que a mí sí pero, claro, eso quiere decir que soy viejo. A mí me importa la intimidad". Pero se ve claramente que los jóvenes están todo el día comunicándose si han roto con la novia o con el novio, si tienen otro nuevo novio o si ha pasado cualquier circunstancia. Sin embargo, se están poniendo en cuestión y los juristas nos hemos quedado muy atrás y tenemos que empezar a vigilar ese tipo de movimientos.



Respecto al tema de la manipulación genética, incluida la clonación de seres humanos, el otro día, en un debate entre juristas y científicos, alguien se levantó y preguntó a un científico: “si un ser humano puede ser clonado, ¿será clonado?”. La respuesta del científico, inmediata, fue: “sí. Hemos clonado una rana, hemos clonado una oveja, el ser humano es un ser humano, puede ser clonado”. Y, entonces, el abogado le dijo: “bueno pero habrá algún límite, ético y moral”. Contestó: “no, si ya lo sé, y se habla y estará prohibida en muchos sitios y todo ese tipo de temas, pero yo lo que le digo a usted es que si un ser humano puede ser clonado, será clonado”. ¿Podemos aceptar todo este tipo de planteamientos sin otra resistencia que la legal? Y es que a la ciencia y a la tecnología eso de pedir permiso no les gusta mucho. Es que no piden permiso. Es que están avanzando permanentemente. Me contaban que en la Feria Móvil de Barcelona la gente compraba teléfonos. La gente iba a comprar teléfonos. Pero lo que le preguntaban siempre al que estaba en la tienda es: “pero, ¿cuándo van a sacar el nuevo modelo?”. “Hombre, si este es el último”. Pero ya daban por seguro... Y entonces no querían comprarlo. Ahora, por ejemplo, hay gente que cuando compra un coche exige que le den una garantía de que el modelo no se va a cambiar para que no envejezca el coche, ¿no? Es decir, hay toda una serie de temas y toda una serie de derechos que están en juego. Y por lo tanto, frente a los avances científicos, frente a los avances tecnológicos, tenemos que tener algún tipo de mantenimiento de posturas, defendiendo otra vez lo que dije al principio que es la humanidad. Ese es el tema que tenemos que proteger a ultranza. No podemos tolerar que el ser humano sea atemorizado, que sea violado, que sea perseguido por este tipo de cambios. Es decir, tenemos que tener un ser humano que controle, no digo que dirija, pero que sepa realmente cómo están las cosas. Y ese tipo de mentalidad es una mentalidad que tenemos que hacer.

Ya estoy terminando. Porque hay un tema que no me da tiempo a explicar, que es la regeneración y la modernización del estamento político, pero es que no tenemos tiempo para eso y, además, no tenemos muchos problemas políticos. Ahora, la verdad, España está viviendo una época gloriosa en ese aspecto. Todo es absolutamente... Pero es un tema demasiado largo y no quiero cansarles más.

Sí quiero terminar con dos ideas. El tema de los procesos migratorios, porque me parece que representa muchas de las causas que están afectando a estos signos de la humanidad. En estos momentos hay más de 40 millones de refugiados y el número va creciendo de una manera tremenda. Y desplazados internos. El concepto de desplazado interno de vez en cuando no se entiende y por eso lo explico. Desplazado interno es aquella persona que,

dentro de su propio país, se tiene que ir a otra zona porque en esa zona su vida corre peligro. Esa también es una forma de refugio, porque tienes que dejar tu casa.

En el tema de los procesos migratorios en Europa, lo que tenemos que entender es una cosa muy simple: que este es un fenómeno que no vamos a poder paralizar bajo ningún concepto. La pregunta que todos nos hacemos es: pero, ¿habrá algún límite? Sí, claro que hay límite. España puede aceptar 100.000 o 200.000 refugiados, lo que no puede aceptar son 20.000.000 de refugiados. Pero que tenemos que aceptar más no tiene duda. Y en ese aspecto quiero felicitar a Ángela Merkel. Ángela Merkel ha dado un ejemplo de grandeza y de coherencia con el sentimiento de dignidad moral europea. Ha sido la que ha puesto en marcha un movimiento lógico y sensato de atracción. Lo malo –y veo aquí a personas que se han dedicado a entender Europa muchísimo mejor de lo que yo lo hago– es que a Europa, esta Europa envejecida, esta Europa un tanto insolidaria, el llegar a políticas comunes le cuesta en todo, absolutamente en todo, porque la verdad es que hasta que llega una política común europea pasan una cantidad de años tremenda. Pero en este tema tenemos que hacerlo. Lo advierto: en este tema, o empezamos a aplicar políticas europeas comunes, aceptadas por todos, velis nolis, quieran o no quieran, o esto va a generar movimientos xenófobos y racistas en cantidades increíbles, porque si la gente, el ciudadano medio, nota que este proceso es un proceso absolutamente descontrolado, inevitablemente va a rechazarlo. Por eso es triste, es realmente triste que haya países europeos que estén adoptando incluso políticas de ataque, de insulto y de gravámenes a los refugiados.

¡Si todos los refugiados somos nosotros! ¿O es que España no tuvo refugiados con la guerra civil? La guerra civil generó una cantidad de refugiados que fueron acogidos en Europa, gran parte en Francia y gran parte en Latinoamérica. Muchos de ustedes recordarán que hubo una serie de personas, millones de españoles, que tuvieron que emigrar por razones económicas y se fueron a trabajar a Europa. Y yo recuerdo perfectamente en aquella época que las remesas de aquellos emigrantes fue lo que permitió que España tuviera un desarrollo económico espectacular. ¿Qué pasa? ¿Que nosotros no tenemos nada que ver con los refugiados? ¿Podemos dejarles que caminen solos? Yo creo que somos ellos. Es que somos ellos. Y podemos ser ellos.

Y nadie puede entender, además, el daño que sufre un refugiado cuando se ve obligado a olvidar todas sus raíces culturales, a hacer los sacrificios que está haciendo. Es que la gira que hace un refugiado sirio es increíble. Es que el tema sirio es un tema realmente como de broma, en el sentido de

que el *dramatis personae*, es decir, los actores del drama son: un dictador despótico como es Bashar al-Asad que, además, es chiita en un pueblo de mayoría sunita y, por tanto, no quiere que haya elecciones porque, si hay elecciones, las pierde. Por otro lado, tenemos a Rusia y a Irán que protegen a este señor, no solamente con la palabra sino con las armas, y bombardean lo que quieren bombardear. Tenemos a Estados Unidos, que no sabe bien qué hacer, apoya a la oposición pero la oposición en Siria, como siempre pasa, está dividida y hay tres grandes grupos que no valen para nada. Y luego ya, por si faltaba alguien, está el califato islámico que bombardea a unos y a otros, a los que protegen a Al-Asad y a los que están en contra de él. Entonces, si fueran ustedes, o fuéramos cualquiera de nosotros, y tenemos tres hijos y nos están cayendo bombas al lado permanentemente, uno lo que hace es intentar irse. Hay que ir a una isla griega en barco, de las islas griegas hay que pasar al continente griego, del continente griego hay que pasar a otro país, de ese país a otro país, y en todos los países le van a poner cada vez más vallas y más dificultades. ¿Ese es el futuro? ¿Ese puede ser el futuro? ¿Europa no va a reaccionar y a darse cuenta de que, o genera una política común, o esto no hay quien lo controle? Tú puedes poner una valla de tres metros, la saltan; de seis metros, la saltan; de nueve metros, la saltan; de doce metros, la saltan. La persona que no tiene nada que perder está dispuesta a perder todo. Y a una persona dispuesta a perder todo no hay quien le pare.

Las escenas que estamos viendo respecto al tema de los niños comprendo que son dramáticas y que no podemos dejar de emocionarnos. La verdad es que el muchacho nos ha sobrecogido a todos con su jersey rojo, sus zapatos nuevos y su deseo de llegar hasta el infinito andando y acompañado de su familia, ¿no?

Creo que en ese tema no se trata de reaccionar por compasión solamente. Obviamente habrá que reaccionar con compasión, pero trata de reaccionar también con pragmatismo, porque no solamente es un problema de dejarles que entren, no es un problema de acogerles, es un problema de integrarles, y el integrar a un refugiado es mucho más difícil que acogerlo. Alimentarlo y todo ese tipo de temas está bien, la parte fácil está muy bien, pero integrar a esta gente en el sistema es muy complicado.

Termino. El siglo XX fue el siglo del *homo economicus*, el hombre económico, el siglo XXI tiene que ser, y si no, no será, el siglo de la solidaridad.

Muchas gracias.